



Santísima Virgen de la Puerta, en este momento difícil, nos volvemos hacia Ti. Tú que sabes lo que necesitamos intercede con Tu Hijo, como hiciste en Caná de Galilea. Recuérdanos también de escuchar a tu Hijo Jesús y ayudanos a conformarnos a la voluntad del Padre. Oh nuestra Patróna, consuela aquellos quienes más sufren en nuestros hospitales y hogares: a Ti los confiamos. Apoya el esfuerzo de sus hijos dedicados al cuidado de los enfermos, apoya a los médicos y trabajadores de la salud. Rescata a todos aquellos que se encuentran en dificultades. Eres la puerta al cielo: Confiamos en Ti. Estamos seguros de que nos cuidarás y una vez más experimentando tu amor de Madre, la alegría y la fiesta volverá después de este momento de prueba.

Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios No desprecies nuestras súplicas en esta prueba, y libéranos de todo peligro, gloriosa y Santísima Virgen.

+ Marco, Biskup